

LA MUJER EN EL ARMA SUBMARINA ESPAÑOLA

José María TREVIÑO RUIZ



(retirado)

Introducción



ESDE que existe el ser humano siempre ha querido conseguir dos anhelos milenarios, volar como las aves y sumergirse en el fondo de los mares como los peces. No sería hasta finales del siglo XIX en que se conseguiría realizar de una forma elemental estos dos sueños, para posteriormente perfeccionar esas conquistas anheladas a lo largo del siglo XX. En España, la primera persona que lograría la hazaña de navegar por las profundidades y poder contarlo a su regreso, en un submarino de la Armada, fue el teniente de navío Isaac Peral y Caballero que, con otros 10 osados

marinos de ellos cinco tenientes de navío, haría navegaciones en inmersión a partir del 6 de marzo de 1889. Pero en aquella ocasión no habría ninguna tripulante por la sencilla razón de que la mujer no podía formar parte de la Marina de Guerra en el siglo XIX y transcurriría justo un siglo desde la botadura del *Peral*, hasta que en 1988 la mujer española pudiese legalmente sentar plaza en la Armada. La Constitución Española de 1978 establecía claramente en su artículo 14, que «los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo...», además las Reales Ordenanzas de las Fuerzas Armadas de 1978, disponían que «ninguno de sus miembros sería objeto de discriminación por razón de sexo», por lo que la Ley Orgánica de Criterios Básicos de la Defensa Nacional de 1980, regularía la participación de la mujer en la Defensa Nacional. Pero no sería hasta 1988 en que saldrían publicadas las primeras normas en el Decreto Ley 1/1988 de 22 de febrero que permitiría las primeras incorporaciones a partir de ese año. Hasta esa fecha, la mujer había desempeñado funciones

auxiliares sin ocupar puesto en las plantillas, como era el caso de las damas auxiliares de Sanidad Militar. Gracias a ese Decreto Ley 1/1988, se abrió el acceso de la mujer a 24 Cuerpos y Escalas de los Ejércitos y la Armada en todos los empleos, con la salvedad a diferencia de otros países, de que ninguno de esos Cuerpos era exclusivamente femenino. Bien es cierto que en la Ley 17/1989 Reguladora del Régimen de Personal Militar Profesional, se establecía que la única diferencia en los procesos de selección, serían las pruebas físicas, diferentes para hombres y mujeres, así como la altura. El Real Decreto 984/1992 que establecía el Reglamento de Tropa y Marinería, señalaba que el personal femenino de tropa y marinería no podía optar a los destinos de tipo táctico u operativo en unidades de la Legión, paracaidistas y operaciones especiales. Tampoco la mujer podía formar parte de unidades de desembarco anfibio, de dotaciones de submarinos, ni de buques de pequeño desplazamiento que, como los patrulleros costeros, no permitían el alojamiento en condiciones adecuadas a una mujer. Estas restricciones se levantarían definitivamente en 1999, cuando se consiguió la igualdad definitiva de la mujer en las Fuerzas Armadas, permitiendo el acceso del personal femenino al Arma Submarina española, incorporándose las primeras voluntarias del personal de marinería en el Curso de la Escuela de Submarinos en el año 2000.

La mujer en submarinos de otras naciones

Antes de entrar en los detalles de la integración de la mujer en el Arma Submarina española, convendría saber cómo está la integración en otras Armadas de nuestro entorno. Así, la Marina noruega fue la pionera en admitir mujeres en sus submarinos en 1985, por ello a nadie sorprendió que, en septiembre de 1995, la entonces capitán de corbeta Solveig Krey, fuese nombrada comandante del submarino KNM *Kobben*, de 485 t y 24 hombres de dotación, convirtiéndose así en la primera comandante de submarino de la historia. No sería este su único mando pues posteriormente pasaría como capitán de fragata, a mandar uno de los seis nuevos submarinos clase *Ula*, también de construcción alemana, el KNM *Uredd* de 1.150 t de desplazamiento en superficie y que rememoraba el nombre del patrullero *P-41* que combatió en la Segunda Guerra Mundial. Posteriormente Krey, nacida en 1963, continuaría su carrera submarinista hasta mandar la Flotilla noruega de seis submarinos en 2012 en el empleo de capitán de navío, consiguiendo así otra primicia mundial. Los países escandinavos siempre han sido pioneros en temas de igualdad de género, por ello sus vecinos Dinamarca y Suecia incorporaron mujeres en las dotaciones de sus submarinos a partir de 1988 y 1989 respectivamente. Un ejemplo en la Marina sueca es la capitán de corbeta Paula Wallenburg, que como miembro de la dotación del submarino HSwMS *Gotland* y oficial de armas, fue destacada, durante la comisión de su submarino

en la Base Naval de San Diego en California en 2005, como oficial de enlace a bordo del submarino nuclear norteamericano USS *Jefferson City* (SSN-759), donde pudo comprobar que la Marina sueca ya estaba perfectamente adaptada a la presencia de mujeres submarinistas en la mar, mientras que la norteamericana, aún no había llegado a un cambio de mentalidad para esa integración total, de facto fue alojada ella sola en un camarote para tres oficiales, pese a que declarase que esa segregación positiva no era necesaria. Posteriormente Paula Wallenburg sería nombrada en 2010 comandante del submarino HSwMS *Södermanland* de 1.700 t en inmersión, culminando así su carrera de submarinista iniciada en 1995 como operador sonar de un submarino.

En la Marina alemana, embarcaron las primeras mujeres en sus seis submarinos tipo *U212A*, en 2004, como refleja en un artículo la teniente de navío Janine Asseln, publicado el 11 de agosto de 2015 en la revista *SubMatt*. Esta oficial, embarcada en el submarino *U-31* de la clase *U212A* entre 2012 y 2014, en una entrevista televisada dejó bien claro que a bordo no disfrutaba de ningún privilegio y que duerme en una litera en el mismo camarote que otros oficiales masculinos y que su única privacidad es la cortinilla que tiene la litera, ya que las dimensiones de este submarino de 1.500 t y 56 metros de eslora no permite camarotes individuales, existiendo además solo 21 literas para una dotación de 30 personas, por lo que la mitad tiene que dormir a *cama caliente*, es decir al salir de guardia ocupan la cama de aquellos que acaban de entrar de guardia. Otra compañera de Paula Wallenburg, desempeñaría como capitán de corbeta, el destino de jefe de Máquinas del submarino *U-32*, destino para el que se requieren conocimientos específicos de ingeniería al ir dotado este submarino de propulsión independiente del aire gracias a sus tanques de hidrácidas que almacenan el hidrógeno necesario para que las células de combustible generen amperios para alimentar las baterías en inmersión.

Holanda con una Flotilla de Submarinos compuesta por cuatro unidades clase *Walrus*, antes de admitir a la mujer en sus dotaciones, hizo un test de afinidad que resultó todo un fracaso después de que embarcaran durante un período de un año para ver tanto la idoneidad de la persona como la del buque. En este caso la Flotilla de Submarinos aplicó la regla de ninguna distinción entre hombres y mujeres en lo referente al alojamiento, las mismas reglas aplicadas a bordo de los buques de superficie. Al acabar este largo período de pruebas, el Ministerio de Defensa emitió un comunicado en el que se expresaba que la mujer podría acceder a los submarinos cuando estos cuentan con alojamientos adecuados para una dotación mixta. Curiosamente los estudios realizados en marinas con experiencia de embarque de mujeres, muestran que la separación tanto en los camarotes como en los espacios de habitabilidad, tiene un impacto negativo en la integración del personal femenino en la dotación del buque. No obstante, la Marina holandesa está inmersa en el reemplazo de los submarinos clase *Walrus* por cuatro nuevos submarinos,

posiblemente de construcción alemana y similar a los *U212A*, por lo que la admisión de la mujer en las dotaciones submarinistas será pronto un hecho.

El Reino Unido no fue pionero en levantar la veda a la mujer en sus 10 submarinos nucleares, tanto de ataque como balísticos ya que hasta el 2013 no pudieron obtener sus *Dolphins* o distintivo de submarinos las tenientes de navío Maxine Stiles, Alexandra Olsson y Penny Thackray, primeras mujeres en los hasta entonces 113 años de la Flota Submarina británica, y que ganaron sus distintivos como oficiales de logística a bordo del submarino nuclear balístico HMS *Vigilant*, de 15.900 t, preparado para recibir a las tres primeras submarinistas gracias a contar con un camarote triple *ad hoc*, con ducha incluida. No sería hasta diciembre de 2011 en que el secretario de Defensa Philip Hammond haría público su deseo de levantar todas las restricciones en la Royal Navy, para que la mujer pudiese acceder al servicio en los submarinos de Su Majestad, algo que ya era posible en los buques de superficie desde 1990. Hammond asimismo anunció que en el curso de 2012 de la Escuela de Submarinos ya habría mujeres alumnos, para que pudiesen embarcar efectivamente en 2013, rompiendo así el viejo tabú de que el aire viciado con elevadas tasas de CO₂ de la atmósfera de un submarino pudiese dañar la salud de las mujeres embarazadas y comprometer así una futura maternidad. Naturalmente las largas patrullas de los submarinos nucleares a veces provocan



Las tenientes de navío Maxine Stiles, Alexandra Olsson y Penny Thackray.
(Fotografía facilitada por el autor)

situaciones no permitidas en las Ordenanzas, por ello dos oficiales submarinistas fueron cesados en sus destinos y desembarcados tras la sentencia de un tribunal militar, que consideraba que la teniente de navío Sophie Brook de 30 años y el capitán de corbeta Nicholas Stone de 37, mantenían una relación amorosa, estando destinada ella como jefe de una guardia en el submarino nuclear balístico HMS *Victorious* portador de misiles Trident y garante de la disuasión nuclear del Reino Unido, y Stone en el submarino nuclear de ataque HMS *Ambush* como oficial de seguridad en inmersión, estando ambos submarinos basados en HMS *Clyde*, Faslane, Escocia. El tribunal militar de Bulford en Wiltshire consideró que esta relación podía haber afectado a la seguridad nuclear, ya que el envío de correos vía *Yahoo* por parte de Brook, con las informaciones de hora de salida del HMS *Victorious*, y posteriores movimientos clasificados como rumbo, cota y velocidad, podían haber sido interceptados por un posible enemigo poniendo en riesgo la misión de la patrulla. Brook causó baja en la Armada y fue condenada a cinco meses de prisión, con la pena en suspenso. Los correos fueron interceptados por el oficial de comunicaciones del HMS *Victorious*, que puso este fallo de seguridad en conocimiento de su comandante. Stone, casado y con un hijo, se declaró igualmente culpable y causó también baja en la Armada, si bien el Tribunal Militar consideró que su grado de culpabilidad era menor, siendo condenado a 60 horas de trabajo comunitario. Actualmente en la Marina británica sirven un total de 3.420 mujeres lo que hace un 9 por 100 del total del personal.

En la Marina francesa, cuatro mujeres Harmonie, Pauline, Camille y Karen, embarcaron en la Base de Submarinos de Île Longue, en uno de los cuatro SNLE junto a 110 miembros varones, el submarino nuclear balístico *Vigilant*, para realizar una patrulla de 70 días en el año 2014. Las tres primeras con el empleo de alférez de navío y Karen como capitán de corbeta ingeniero nuclear. A diferencia de los oficiales varones, en la Marine Nationale, las mujeres tienen derecho a su propio camarote individual con ducha incluida. La capitán de corbeta Karen, desfilaría más tarde el 14 de julio, día de la Fiesta Nacional francesa, por los Campos Elíseos con la dotación del *Vigilant*, para conmemorar la patrulla de disuasión nuclear número 500 desde 1972. Sin embargo, de momento las mujeres no embarcan actualmente en los seis submarinos nucleares de ataque clase *Rubis* o *Barracuda*, en los primeros porque ya están causando baja por edad, aunque es posible que en el futuro formen parte de la dotación en los nuevos *Barracuda*, con mejores condiciones de habitabilidad.

En Italia, en septiembre de 2016, el almirante Valter Girardelli, daba la noticia del levantamiento de restricciones para que la mujer pudiese formar parte de las dotaciones de los ocho submarinos italianos, después del informe presentado ante la Comisión de Defensa del Congreso y el Senado, al mismo tiempo que esas restricciones eran levantadas igualmente para formar parte de las unidades de operaciones especiales. Inicialmente cinco mujeres fueron

destinadas a los cuatro submarinos del tipo *U212A*, similares a los alemanes, pero construidos en los astilleros de Fincantieri en su factoría de La Spezia. Es de destacar que las mujeres actualmente embarcadas en estos cuatro submarinos abarcan todos los empleos como oficiales, suboficiales y marinería. La Marina cuenta con 39.000 efectivos de los que tan solo el 4 por 100 son mujeres, porcentaje bastante superior al de mujeres submarinistas. La cabo electricista Valeria Fedele de 33 años, que ostenta orgullosa el título de única mamá submarinista y destinada en el submarino *Salvatore Todaro* (S-526) basado en Tarento, relataba al *Corriere della Sera*, sus dificultades para ser submarinista y madre, labores que puede compaginar gracias al apoyo de toda su familia que se hace cargo de su hija de 10 años cada vez que el submarino sale a la mar, a veces en períodos de hasta 60 días. La alférez de navío Erika Benemérito en 2012, era alumna del tercer curso en la Academia Naval de Livorno, cuando un almirante les dio una conferencia sobre el servicio en submarinos, su pregunta al almirante fue muy sencilla ¿Cuándo se iba a permitir a las mujeres embarcar en submarinos? El almirante no supo que responderle, pero Erika hija de un oficial de submarinos cuatro años más tarde pudo cumplir con su sueño, siendo la primera alumna de la Escuela de Submarinos de Tarento, tras superar las pruebas físicas, junto con otras dos compañeras Elena Varagnolo y Valeria Fedele.

En el vecino Portugal, la primera mujer submarinista, la cabo de maniobra Noemie Freire, hizo el curso de submarinos en octubre de 2017, 105 años



Noemie Freire en la cubierta del *Tridente*. (Fotografía facilitada por el autor)

después de la creación de la Escuadrilla de Submarinos, yendo posteriormente destinada al submarino *Tridente* del tipo *U 209P* de construcción alemana en junio de 2018, donde la marinería cuenta con 13 literas en régimen de *cama caliente*, aunque ella reconoce que se acuesta vestida. Noemie, nacida en París, en 1988 regresó a Pombal, Portugal en 1997 para ingresar en la Marinha Portuguesa en 2007 después de acabar el bachillerato. Tras su embarque en las fragatas *Corte Real* y *Bartolomeu Días*, buques ya preparados con alojamientos femeninos pasó a la Escuela de Submarinos con cinco alumnos varones, en la Base Naval de Alfeite, para posteriormente embarcar en el submarino convencional con AIP, *Tridente* uno de los dos submarinos con que cuenta Portugal, como única mujer a bordo, pero donde según ella es tratada con todo respeto y consideración. Noemí está casada con un compañero marinerío y es madre de un niño, Diego, de cuatro años que le suele preguntar cuando vuelve de navegar si ha visto tiburones. Actualmente la tasa de mujeres en las FF. AA. portuguesas es del 11 por 100.

Argentina tenía la primicia de contar con la primera oficial de submarinos de toda América, Eliana María Krawdzyk, natural de Oberá, Misiones, que había ingresado con 22 años de edad en la Escuela Naval Militar de Ensenada, en 2004, dos años después de que se permitiera a las mujeres entrar en la Armada. En 2012 entró en la Escuela de Submarinos pasando destinada durante cuatro años al submarino ARA *Salta* (S-31) del tipo *U-209* alemán. En el 2017 ascendió a teniente de navío, yendo destinada al submarino ARA *San Juan* (S-42) como oficial torpedista, donde era la única mujer, muy apreciada a bordo por su profesionalidad y carácter abierto. Tristemente en el curso de una navegación por el Atlántico Sur, el submarino *San Juan* desapareció el 15 de noviembre de ese mismo año con toda la dotación, siendo localizado su pecio un año después el 15 de noviembre de 2018, en 918 metros de sonda, habiendo sido dados por muertos los 44 miembros de la dotación. Las causas del hundimiento del submarino se desconocen, aunque se cree que pudo ser la acumulación de hidrógeno en uno de los cajones de batería, al haberse incomunicado su ventilación tras una entrada de agua del mar por la válvula de cabeza del esnórquel. El presidente de la República Mauricio Macri, ascendió a Elena María a capitán de corbeta a título póstumo. En 2013, ingresaron en la Escuela de Submarinos otras dos mujeres, la cabo primero Rosana Arias Heckel y la cabo segundo Alejandra García, si bien la Armada tras la pérdida del *San Juan* se quedó sin unidades operativas, pues los dos submarinos con los que todavía cuenta, los *Salta* (S-31) y *Santa Cruz* (S-41), están inoperativos pendientes de una gran carena en los astilleros de Tandanor.

En la Marina norteamericana, el secretario de Defensa Robert M. Gates, levantó en el año 2010, la prohibición de que las mujeres embarcaban en los submarinos nucleares, y así un año más tarde la primera oficial submarinista embarcaba en un submarino nuclear balístico o SSBN, el USS *Ohio*, reconvertido en SSGN como lanzador de misiles de crucero Tomahawk, como



Promoción 2021 USN SS. (Fotografía facilitada por el autor)

miembro de su dotación siendo escogido este tipo de buque por su gran desplazamiento de 18.750 t en inmersión, dado que su gran eslora de 171 metros permite disponer de mejores alojamientos para su dotación de 15 oficiales que un submarino nuclear de ataque o SSN clase *Virginia*, de 8.700 t en inmersión y una eslora de 115 metros, con igual número de oficiales a bordo, 15. Una de las primeras oficiales, la capitán de corbeta Jeanne Van Gilder que embarcó en 2011 en submarinos como alférez de navío, hoy ya es capitán de corbeta a bordo del submarino nuclear de ataque USS *Minnesota*, con base en New London, Connecticut, Actualmente el submarino nuclear balístico USS *Wyoming* (SSBN-742) basado en Kings Bay, Georgia, tiene el récord de mujeres embarcadas con 14 de ellas pertenecientes a la marinería y la sargento especialista en Logística Samantha Mincey, de la dotación *Blue* compuesta por 191 submarinistas, es decir un 8 por 100 del total de la marinería embarcada. Hay que recordar que los submarinos balísticos hacen patrullas de 77 días en la mar, seguidos por 35 días en puerto para mantenimiento. Con esta integración, la teniente de navío Sabrina Reyes-Dods coordinadora de las mujeres en la Fuerza de Submarinos del Atlántico, declaraba que el nivel de talento en el Arma Submarina se había incrementado considerablemente ya que el 57 por 100 de las submarinistas en todos los empleos eran graduadas universitarias en ciencias e ingeniería. Recordando que el 20 por 100 de los

guardiamarinas de la Academia Naval de Annapólis son mujeres y el 28 por 100 de todos los oficiales que proceden de las universidades. Actualmente existen 14 submarinos, de un total de 70, con mujeres formando parte de su dotación, de ellos cuatro lanzadores de misiles tácticos o SSGN y uno balístico o SSBN y se pretende llegar en 2030 a 33 unidades con personal femenino, lo que significa que se habrán modificado los alojamientos en otros tantos submarinos para permitir una habitabilidad adecuada a las submarinistas sea cual sea su empleo. Por cierto, el término inglés *submariner*, engloba igualmente a hombres y mujeres. La Flota Submarina norteamericana comprende actualmente a 335 mujeres de las que 97 son oficiales y 238 suboficiales, cabos y marineros, lo que supone un 5 por 100 del total de submarinistas de la US Navy. Bien es cierto que la presencia de este ya elevado número de mujeres embarcadas no ha estado libre de incidencias, así en 2015 una docena de submarinistas varones fueron juzgados por grabar en vídeo a sus compañeras en los baños del USS *Wyoming* y en mayo de 2020 fue cesado de forma fulminante el capitán de navío Gregory R. Kercher, comandante de la dotación *Gold* del submarino nuclear lanzador de misiles USS *Florida* (SSGN-728) por no investigar adecuadamente una serie de incidentes sexuales ocurridos a bordo durante una patrulla. No obstante, esos incidentes no han tenido repercusión en la tasa de reenganches después de cinco años de alistamiento, estimada en el 26 por 100 no muy lejos de la masculina del 27 por 100.

En el año 2003 Colleen Beattie hizo historia en la Marina de Canadá al convertirse en la primera mujer submarinista de su historia. Al acabar el curso de especialidad embarcó en el submarino HMCS *Corner Brook* para posteriormente y una vez cumplido el tiempo reglamentario pasar al HMCS *Windsor*,



Colleen Beattie de la Marina canadiense. (Fotografía facilitada por el autor)

ambos pertenecientes a la clase *Victoria*, ex-*Upholder*, construidos todos ellos en astilleros británicos. En el 2004 Ann Stewart se convertiría en la segunda mujer en obtener el distintivo de la especialidad de submarinos.

En la Marina australiana, las mujeres pudieron embarcar en sus seis submarinos clase *Collins*, a partir de 1998, siendo Rachel Irving operadora de radio, la primera especialista que recibiría su distintivo de submarinos o *Dolphins*, el 30 de junio de 1999, siendo Australia la primera nación no escandinava que admitía a la mujer en sus submarinos. Inicialmente el embarque a bordo dependía de la disponibilidad de un camarote de seis literas exclusivamente para personal femenino, pero en 2011 esa restricción se levantó de forma que el personal femenino no estaba limitado por el número de literas a bordo. La oficial de mayor rango en el Arma Submarina australiana, la capitán de corbeta Harris, ha desempeñado el cargo de 2.º comandante de un submarino oceánico. Actualmente sirven 87 mujeres en los seis submarinos clase *Collins* australianos, de las que 13 son oficiales, 10 suboficiales y 64 marineros.

Japón poseedor de una potente fuerza de submarinos con 23 unidades de las clases *Oyashio* y *Soryu*, ubicadas en las bases navales de Yokosuka y Kure, admitió por primera vez en enero de 2020 a una alumna en el curso de submarinos, la alférez de navío Saki Takenouchi de 26 años de edad, junto con 20 compañeros más todos ellos varones. El antiguo primer ministro Shinzo Abe siempre abogó por la inclusión de la mujer en todas las ramas del espectro militar.

La última Marina en autorizar el embarque de la mujer en unidades submarinas ha sido la de Corea del Sur, de cara a sus nuevos submarinos de 3.000 t de la clase *Dosan Ang Changho*, *Jangbogo III* o *KSS III*, con una habitabilidad tal que podrá disponer de un camarote para tres submarinistas. Para ello en 2023 la Escuela de Submarinos admitirá a las primeras alumnas que posteriormente y una vez superado el curso embarcarán en los nuevos *KSS III*. Actualmente la Marina surcoreana dispone de 16 submarinos convencionales de diseño alemán, aunque la mayoría han sido construidos en astilleros nacionales. De los tres primeros *KSSIII*, el primero *Dosan Ang Changho* ya ha sido entregado y los dos siguientes se encuentran en diferentes etapas de construcción, habiéndose cortado la chapa para el primero de los *KSSIII* segunda serie que desplazará 3.600 toneladas.

Una excepción a la integración de la mujer en las dotaciones de los submarinos, lo constituye la poderosa *Voyenno Morskoi Flot*, o Marina de Guerra rusa, donde las mujeres solo pueden embarcar en determinados buques de superficie, pero tienen vetados los 64 submarinos convencionales y nucleares de las cuatro flotas que componen la Marina rusa. Actualmente en las FAS rusas hay 41.000 mujeres, de ellas 4.000 oficiales con 44 coroneles o capitanes de navío, la mayoría en el Ejército de Tierra, donde además existe todavía la conscripción para todos los jóvenes de 18 a 27 años, con la excepción de las



Alferez de navío Saki Takenouchi. (Fotografía facilitada por el autor)

mujeres, exención que no ocurre en Noruega o Israel. El porcentaje de mujeres uniformadas es de tan solo el 4,26 por 100, menos de la mitad del existente en el año 2000, un 10 por 100 y muy lejos del actual 16 por 100 norteamericano o el 9 por 100 chino. Pese a que la presencia de la mujer en el Ejército soviético data de la Revolución de 1917, si bien su presencia se hizo oficial en la Federación Rusa desde 1992, además del veto en submarinos tampoco pueden servir en unidades combatientes de primera línea como carros de combate, aviones, paracaidistas y operaciones especiales. No obstante, desde el Ministerio de Defensa se espera incrementar el número de mujeres en filas hasta 80.000 con la posibilidad además de levantar las restricciones actualmente en vigor.

Hay una serie de Armadas, además de la rusa que de momento no tienen previsto incorporar la mujer a las dotaciones de sus submarinos, pudiendo destacar las de la India, Indonesia, Turquía, Israel, Sudáfrica, Pakistán, Corea del Norte, Chile, Brasil y Argelia, entre otras.

La mujer en el Arma Submarina española

Corría un ya lejano mes de enero de 2000, cuando cinco mujeres se presentaban el día 8 en la Escuela de Submarinos ubicada dentro del Arsenal

Militar de la ciudad de Cartagena. Todas ellas pertenecían a la Escala de Marinería de la Armada, y en sus caras se podía notar la ilusión que tenían en ser las pioneras en la Aptitud de Submarinos, hasta hacía poco vetada a las mujeres. Además, a esa ilusión, se le sumaba el pertenecer geográficamente al Sureste español, lo que significaba estar cerca de sus familias y contar con el apoyo de ellas cuando saliesen a navegar. El curso para la marinería duraba tres meses de clases teóricas y prácticas, pero sin tener prevista ninguna salida a la mar en el programa, por lo que el entonces director de la Escuela de Submarinos y redactor de estas líneas, llamó al jefe de Estudios para que organizase una salida de 24 horas en un submarino de la clase *Delfín* (S-61), para que las alumnas conociesen de primera mano la sensación de estar embarcadas y hacer inmersión.

Al día siguiente cuando el submarino regresó a puerto, las cinco alumnas fueron llevadas al despacho del director de la Escuela, para conocer sus impresiones de primera mano. Infelizmente, a las cinco submarinistas no les había gustado nada la experiencia, algo comprensible para el que embarca por primera vez en un submarino de 860 t, de diseño francés, carente de todo tipo de comodidades donde toda la marinería dormía a *cama caliente* en el compartimento de torpedos proa, y algún colchón se ubicaba incluso sobre tablas dispuestas entre los atacadores de los tubos lanzatorpedos. Estos submarinos para una dotación de 60 personas solo contaban con un par de aseos y ninguna ducha. No quiero ni imaginar la noche que pasarían estas chicas cuya intimidad quedaba relegada a la discreción de su saco de dormir. La reacción a ese rechazo a embarcar en un submarino, sería dar la orden para que causasen baja en el curso de submarinos, y así se lo hice saber, pero al ver más de una lágrima, en el rostro de estas chicas al comunicarles esa posibilidad, decidí darles más tiempo para que tomaran una decisión definitiva, por lo que ordené al jefe de Estudios que se incorporasen de nuevo al curso, que ya les comunicaría su destino al acabar las clases. Al acabar el curso y después de Semana Santa dos de ellas cubrieron sendas vacantes en el submarino que se encontraba en gran carena y que pertenecía a la clase *Galerna*, con mejor habitabilidad que los *Delfín*, y las otras tres fueron destinadas a la Base de Submarinos, Estado Mayor y Escuela de Submarinos, dadas sus especialidades de escribientes. Pero eso fue hace 22 años, desde entonces la Flotilla de Submarinos ha evolucionado mucho, los cuatro submarinos de la clase *Delfín* tristemente causaron baja sin relevo y tan solo quedan actualmente dos unidades de la clase *Galerna* en la Flotilla de Submarinos, si bien hay en marcha un programa de construcción de cuatro modernos submarinos pertenecientes a la Serie 80, de los que el primero de ellos, *Isaac Peral* (S-81), se encuentra en estas fechas realizando las pruebas de mar previas a su entrega en 2023. Esta nueva serie de submarinos ya cuenta con alojamientos específicos para mujeres con ducha incluida, por lo que las condiciones de vida a bordo serán mucho mejores que las que conocieron las primeras cinco mujeres que

obtuvieron el distintivo de submarinos al comienzo del siglo XXI. Actualmente el Arma Submarina española cuenta con 32 mujeres, el 10,5 por 100 del total de submarinistas, siendo una de ellas oficial, la alférez de navío de 25 años Laura Vitalia González Martínez, madrileña de nacimiento que realizó el curso de la especialidad de submarinos en 2020 con otros cinco compañeros, yendo en septiembre de ese año destinada al submarino *Tramontana* como oficial de propulsión. Laura reconoce que, por vivir lejos de la costa, su vocación nació durante sus visitas al Museo Naval de Madrid con sus padres y sus paseos entre cuadros de batallas navales, maquetas de buques de guerra, sextantes, astrolabios y cartas náuticas, por lo que a los 18 años al acabar el bachillerato y realizar la selectividad, ante la sorpresa de sus padres por la vocación naval de su única hija, Laura superaba las pruebas requeridas por el Ministerio de Defensa e ingresaba en 2013 en la Escuela Naval Militar como aspirante de primero. Al recibir su despacho de alférez de navío en 2018, le vino a la cabeza la idea de hacer la Especialidad de Submarinos, por las conferencias que había recibido en la Escuela Naval, impactándole el lema submarinista *Ad utrumque paratus* (Dispuesto para todo), que hizo suyo y los libros que leyó sobre submarinos, pudiendo además embarcar en el submarino *Mistral* (S-73), 24 horas durante las prácticas de 5.º curso, ya de alférez de fragata, recordando los nervios de su primera inmersión. Dado el reducido número de plazas para la especialidad de submarinos, seis en total, no sabía si iba a conseguir alguna de ellas. Los hados le fueron propicios, y pudo ingresar



Alférez de navío Laura Vitalia González Martínez. (Foto: www.elsnorkel.com)

en la Escuela de Submarinos en Cartagena, y tras superar el curso y con 25 años de edad, un 5 de agosto de 2020, se incorporaba al submarino *Tramontana* (S-74), como oficial de propulsión. No hay que olvidar que, en la Escuela Naval, Laura además del despacho de alférez de navío obtuvo el grado en ingeniería mecánica de la Universidad de Vigo. Después de su destino en el *Tramontana*, Laura tendrá que ir a la Escuela de Especialidades Escaño, para realizar una segunda especialidad, posiblemente Control de Plataforma, antiguamente máquinas, que le permita regresar a un submarino, pero esta vez al frente de un departamento. La primera oficial española especialista en submarinos, se siente muy orgullosa de pertenecer al Arma Submarina, tiene muy claro que «cuando uno decide ingresar en la Armada y hacerse submarinista, sabe a lo que se expone y por ello nada pilla de sorpresa», refiriéndose a los posibles riesgos e incomodidades, pero valorando las ventajas que ofrece el servicio singular en un submarino, tanto por la profesionalidad como por el trato a bordo de toda la dotación, algo a lo que contribuyó positivamente fue la presencia de otras mujeres suboficiales y de marinería en la dotación del *Tramontana*.

La aventura de la brigada María Ángeles Roda Manzorro, empezó en el año 2000, antes de pertenecer al Arma Submarina, cuando recién acabado el curso de cabo 1.º, habiendo coincidido con compañeros submarinistas, que le transmitieron su testimonio y experiencias a bordo de los submarinos, quiso hacer el curso de aptitud en submarinos, pero en esa fecha las mujeres aún no podían embarcar en ese tipo de buques. La situación cambió en el año 2003, por lo que solicitó ser admitida a ese curso, incorporándose ese mismo año a la Escuela de Submarinos para embarcar, al finalizar el curso escolar en el submarino *Tramontana* (S-74), tras haber realizado varias comisiones en los *Galerna* (S-71) y *Siroco* (S-72) e incluso una navegación en el último submarino de la clase *Delfín*, el *Marsopa* (S-63), dado de baja en 2006, y que el autor de estas líneas tuvo el honor de mandar entre 1995 y 1997. En el año 2005, M.ª Ángeles pasó a la Escuela de Suboficiales para realizar el curso de ascenso a sargento, regresando en 2008 a la Flotilla de Submarinos para embarcar de nuevo al submarino *Tramontana*, pero esta vez como suboficial mecánico, con muchas más responsabilidades en su destino de exteriores, Seguridad Interior, auxiliares y propulsión, hasta el año 2014 en que desembarcó por ascenso, creyendo que nunca volvería a embarcar en submarinos. Pero en el año 2020 con ocasión de una vacante de brigada vistió de nuevo el uniforme de submarinista al ir destinada al submarino *Galerna*, donde se encuentra actualmente realizando las pruebas de mar correspondientes a la finalización de la quinta gran carena del buque. M.ª Ángeles considera que, tras su experiencia de 12 años en la Flotilla de Submarinos, a lo largo de diferentes empleos y destinos, la igualdad e integración de la mujer a bordo está conseguida, como lo demuestra la normalidad de su trabajo día a día en la mar. La valoración que hace de los jefes que ha tenido es muy positiva, por

la suerte que ha tenido, según palabras suyas, por la mucha experiencia profesional, liderazgo y trato recibido de aquellos, dando fe de que en un submarino que hace 200 días de mar al año, la dotación es una gran familia y el submarino un segundo hogar, pese a las incomodidades de vivir largos períodos de tiempo en un cilindro de acero de 70 metros de longitud.

La sargento 1.º Sandra Cuevas Díaz obtuvo su nombramiento de sargento especialista en Administración y Finanzas en 2014, pasando inicialmente destinada a la Jefatura de Personal en el Cuartel General de la Armada en Madrid. En 2018 solicitó la única plaza que salió para su especialidad en Submarinos, sin tener la seguridad de obtenerla, ya que el año anterior también la había solicitado y se quedó en puertas, pero esta vez hubo suerte y pudo realizar el Curso de Submarinos, embarcando al finalizar en el submarino *Galerna* (S-71), si bien las navegaciones las hizo en el *Tramontana* por encontrarse su submarino realizando la quinta gran carena en las gradas de Navantia, los astilleros que construyen y reparan los submarinos de la Flotilla. A Sandra le gusta la vida a bordo, pues considera que navegando todo es bastante familiar y cercano. Recuerda que los domingos en la mar para romper la monotonía se hacían bingos, la comida era muy buena e incluso en cierta ocasión se hizo una carrera de *coches*, con material improvisado. Sandra ve positivo que cada vez haya más mujeres en submarinos y su intención es permanecer en el Arma Submarina e ir destinada a uno de los nuevos submarinos S-80 que se están construyendo.

La sargento especialista en Maniobra y Navegación Katherine González Villarreal es la contra maestre del submarino *Galerna*, desde que finalizó el curso de ascenso a suboficial y aprobase el curso de submarinos en el año 2021. Con anterioridad a este destino ya conocía el Arma Submarina, pues siendo marinero de empleo, estuvo destinada en el pañol del contra maestre de la Base de Submarinos. En la Escuela de Suboficiales le explicaron detenidamente las obligaciones y responsabilidades de un suboficial de submarinos, y aquello le hizo mella, por lo que con los nuevos galones de sargento solicitó el curso de submarinos en 2020, incorporándose a la Escuela de Submarinos en Cartagena en septiembre de ese mismo año, para seis meses más tarde realizar una comisión en el submarino *Tramontana*, y pasar posteriormente destinada al *Galerna*, donde todavía continúa. Katherine admite que el servicio a bordo de un submarino, implica muchas privaciones, pero tiene la compensación de formar un gran equipo donde todo se comparte, con una dependencia de todos con todos los compañeros, creándose así un vínculo que solo existe en la gran familia submarinista. Su objetivo actual es trabajar para conseguir que el *Galerna*, regrese a la plena operatividad y poder realizar todo tipo de cometidos y misiones.

Lidia Llor Guirao, actualmente cabo 1.º y cartagenera de origen, es una de las cinco *sirenas de acero*, según el periódico *La Verdad de Cartagena*, que en el año 2000 cambió la tradición de que solo los hombres podían embarcar

en submarinos. Lidia al acabar el curso de Aptitud de Submarinos, inicialmente embarcó en el submarino *Siroco* (S-72) y posteriormente pasó al *Tramontana* (S-74), guardando un gran recuerdo de sus primeros compañeros que la ayudaron en sus inicios como submarinista, recordando sus experiencias con la ducha, una cada tres días y que además estaba separada de los aseos por tan solo una cortina, con lo que los varones, tenían que hacer cola en el exterior. Su alojamiento en torpedos proa, fue otra experiencia a la que tuvo que acostumbrarse, teniendo como *mamparo*, una cortinilla que la separase del exterior. Pero todo esto eran anécdotas del pasado, y Lidia tiene un gran recuerdo de esos primeros años, que con la llegada de los nuevos submarinos serán una historia del pasado.

Quizás la benjamina de este grupo de mujeres submarinistas sea la marinero Miriam Martínez Casales, con tan solo 24 años. A Miriam siempre le fascinó la vida en las Fuerzas Armadas y ver a una mujer luciendo un uniforme militar. En el año 2019 se presentó voluntariamente para realizar el examen de ingreso en la Armada, aprobando sin problemas, pero no lo comunicó a nadie hasta la semana anterior a incorporarse a la Escuela de formación en Ferrol. Al acabar su período de formación y ya con la especialidad de Operaciones y Sistemas, tras el curso de Aptitud de Submarinos, fue destinada al submarino *Galerna*, después de un período de prácticas en el *Mistral* (S-73), como sonarista para realizar posteriormente tres navegaciones de larga duración en el *Tramontana*. Miriam reconoce que la vida a bordo es buena, aunque a veces hay situaciones *durillas*. El que existan más mujeres a bordo lo considera positivo, así como el hecho de poder contar con una ducha de vez en cuando. El balance de su experiencia a bordo, es que ha aprendido mucho tanto profesionalmente como personalmente, considerando que los otros marineros de la dotación no solo son compañeros sino también buenos amigos fuera del trabajo. Miriam señala que las emociones a bordo se viven de una forma inexplicable, hay días de bajón, otros son divertidos y todas esas emociones hace que al final el trato sea como el de una gran familia.

Conclusiones

La integración de la mujer en la Fuerzas Armadas españolas, que tuvo lugar con la entrada en vigor de la Ley 17/99 del Régimen de Personal de las FAS, permitió el embarque del personal femenino en los submarinos de la Armada, eliminándose así las limitaciones existentes para que la mujer se incorporase al Arma Submarina sin ningún tipo de restricciones. Tras realizarse una serie de modificaciones fundamentales para acoger al personal femenino, las primeras mujeres realizaron el curso de Aptitud de Submarinos en el año 2000, incorporándose las primera cinco voluntarias en enero de ese año. Ello supuso un hito no solo a nivel local sino incluso con una repercusión

nacional e internacional, pues había y sigue habiendo Marinas de nuestro entorno que no habían dado ese paso, ya que a finales del siglo XX, tan solo Noruega, pionera en este campo, junto con Suecia y Dinamarca (que carece ahora de submarinos), junto con Australia, tenían personal femenino en sus dotaciones, Canadá lo tendría en 2003 y un año más tarde Alemania, mientras que el Reino Unido, Francia, Italia, Portugal, Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, lo tendrían a partir de la segunda década de este siglo, con las excepciones de Holanda y Rusia, además de China, que de momento siguen cerradas a la presencia de la mujer en sus submarinos. España en general y la Armada en particular, confirmaban así la igualdad total de la mujer uniformada con respecto a sus compañeros varones. Desde el año 2000, han sido muchas las mujeres tanto suboficiales como de la marinería, que se han incorporado a las dotaciones de los submarinos, así como a la Base, Escuela y Estado Mayor de la Flotilla Submarinos desempeñando los mismos destinos y responsabilidades de sus compañeros siendo la proporción del 13 por 100 en las plantillas submarinistas, muy acorde con el resto de la Armada. Podemos decir sin temor a equivocarnos, que la integración de la mujer en el Arma Submarina, ha sido total desde estos más de 20 años transcurridos, gracias al espíritu de servicio y dedicación de todas las mujeres submarinistas que lucen con orgullo el distintivo de oro de la especialidad y aptitud en su uniforme, con la firme creencia de que en un horizonte no muy lejano, una mujer pueda mandar algún día alguno de los nuevos submarinos de la serie *S-80* actualmente en pruebas de mar o construcción.

